

Temas vivos

Ante el cambio de nombre de las calles

Una moción de futuro y toma de conciencia regional

La polémica —bastante unilateral, por cierto— que ha despertado en este diario la moción del concejal López-Mesas respecto al cambio de denominación de determinadas calles murcianas, me anima a aportar un par de consideraciones sobre aspectos que, aparentemente, han pasado desapercibidos para algunos de los discordantes.

En primer lugar, parece no tomarse en cuenta el hecho de que —según la información que dio Arturo Andreu— la moción (palabra que sigo subrayando) fue aceptada por todos los miembros de la Permanente, con matizaciones de «exquisitez y asepsia» y con propuesta de petición, a una comisión especializada, así como a organizaciones populares, de sugerencias y aportaciones.

Por lo tanto, la idea no parece que revista caracteres de agresión ni, mucho menos, de dictado ideológico. Es sólo una moción, un esbozo de acción, un principio, en suma, porque principio requieren las cosas. Así se abren las discusiones: a partir de una idea.

La segunda consideración es constatar cómo los hasta ahora polemizantes pasan con rapidez fulminea, como sobre ascuas, sobre la parte más interesante de la propuesta, cual es la sustitución de los nombres más representativos de los vencedores de nuestra última guerra civil, y de las «jerarquías» del fenecido régimen franquista. Si en la «vuelta atrás» de algunas denominaciones del callejero parece que la propuesta «se pasa» de populista, en esta segunda parte es donde estimo que las instituciones culturales, los eruditos y, naturalmente, el pueblo murciano, deben actuar con vigor, energía, argumentos e imaginación. De esta manera, se sustituiría el recuerdo de cuarenta años de dictadura por la fresca brisa de un pasado y un presente imprescindibles para la toma de conciencia regional que tanto necesita Murcia.

TOMAS MARTINEZ

Conveniente, pero matizando

Señor director de LA VERDAD. Murcia.

Referente a la moción del teniente de alcalde, señor López-Mesas sobre cambio de denominación de varias calles de Mur-

cia, a título personal estimo que es conveniente que se piense en ello por ser los actuales nombres en bastantes casos, resultado de una situación pasada sin excesiva conexión con el presente.

Sin embargo, y abundando en algunos de los razonamientos que D. Antonio Crespo expone en la página 3 de LA VERDAD del 24 pasado, considero que habría que matizar varias de las propuestas del señor López-Mesas, pues si bien muchas parecen lógicas, otras no lo parecen tanto por pretender cambiar nombres atribuidos a personajes o instituciones de indudable personalidad, gloria nuestra, y totalmente desprovistos de sentido político.

Me permito sugerir al ayuntamiento de Murcia, a todos los de la región y a los de España entera, que cuando llegue el momento de rebautizar, estudien seriamente, en primer lugar cuáles son los nombres que convendría modificar, y una vez esto decidido que les asignen otros que pudieran ser geográficos, de fauna o flora, de cosas, de personajes de Artes, Ciencias, etc., sin conexiones políticas, y con último término de políticos de notoria importancia nacional o local, respetables para todos, pero cuya actuación haya sido tamizada a través de por lo menos uno o dos siglos de historia.

De esa forma podríamos evitar que la calle que hoy es de D. José, sea mañana de D. Antonio el enemigo de D. José, y pasado mañana de D. Juan el contrario de D. Antonio.

En el caso concreto de Murcia y por citar un sólo ejemplo, considero acertado que a lo que todos conocemos por «El Rollo», se le rebautice así oficialmente, pero lo que no se puede hacer es olvidar al inventor D. Juan de La Cierva, orgullo de Murcia. Por ello asignésele su nombre a una de las importantes calles o avenidas con actuales nombres de políticos recientes. Y así en otros casos que pudieran ser parecidos.

Y lo de quitarle el «España» a la oficialmente «Glorieta de España» ¿por qué? Nadie la conoce por «de España» ni mucho menos por «del Arenal», sino por

«La Glorieta» a secas. Si a ello se le añade oficialmente el nombre de la Nación, ¿a quién le molesta?

FRANCISCO MELGARES DE AGUILAR

Sobre la Gran Vía José Antonio

El gabinete de prensa de Falange Española (i) nos envía este escrito:

«Hemos leído en la prensa su propuesta, para cambiar el nombre a 70 calles de Murcia. Entre una de las mismas de «clara significación política», se encuentra la Gran Vía de José Antonio.

A Falange Española (independiente) no le causa estupor este tipo de propuestas. Es algo totalmente lógico. La revancha tanto tiempo esperada va a cumplirse por fin en la llamada «España democrática», bajo el disfraz de la «reconciliación», «olvidar el pasado», «acabar con las diferencias» y demás tópicos hoy en boga.

Hay muchas razones para no cambiar de nombre esta calle. Las económicas serán posiblemente las más fáciles de entender. ¿Se imaginan el gasto que supondría el cambio de nombre de esta calle? ¿Cuántos particulares, comerciantes, etc. tendrían que cambiar sus sobres impresos, propaganda, folletos, tarjetas, rótulos... etc. por motivos de «concordia nacional»? La grave situación económica no aconseja este tipo de despilfarros. ¿No creen que Murcia, en particular, y España, en general, tienen problemas infinitamente más graves y que exigen una solución urgente? Pero claro, arrancar rótulos es más sencillo que solucionar el paro, erradicar el terrorismo o bajar el coste de la vida, por enumerar sólo alguna de las promesas de las izquierdas para cuando sus hombres ocuparán un puesto de responsabilidad. ¿Creen realmente que Murcia va a ser más habitable porque le quiten el nombre de José Antonio a una calle?

Más adelante añade: «Pero hay

además otro tipo de razones que para nosotros tienen más peso. José Antonio no fue el líder de una facción política, de un partido más. No. Durante su corta vida política se esforzó en crear un movimiento que acabara de forma real y para siempre con los enfrentamientos entre las dos Españas. De una doctrina superadora de derechas e izquierdas. De una forma de entender la política como servicio e imperativo de amor. Así surgió la Falange que es una síntesis de la concepción cristiana del mundo, de la patria como unidad de destino y del sindicalismo revolucionario.

En otro párrafo se lamenta de que no bastase con su fusilamiento sino que se pretende ahora borrar toda huella de su persona y su pensamiento. De ello, «los verdaderos culpables —agrega el escrito— son aquellos que vivieron a costa de su sangre y de la de tantos que lucharon por una España mejor y para todos. Aquellos que utilizaron su nombre y sus símbolos para la defensa de sus privilegios. Aquellos que tuvieron en su mano la posibilidad de realizar la revolución incruenta, que España esperaba con rabia, se limitaron a poner su nombre a unas cuantas calles, mientras ellos seguían firmemente asentados en las poltronas del poder. Aquellos que prefirieron y prefieren hacer de la Falange un «batallón de corte infantil», la fuerza de choque de los intereses de la burguesía y el capitalismo, haciendo así de ella una caricatura odiosa para gran parte del pueblo español».

El escrito finaliza así: «¿Quién si quieren su nombre a la Gran Vía, pero no por ello podrán negarle el haber existido, el tener un puesto en la historia y el que su doctrina siga siendo hoy la única salida seria para España. ¿Quiéntenle su nombre a la Gran Vía, intenten ustedes borrar su memoria, como antes la derecha intentó falsificar su doctrina. Les aseguramos que, a pesar de todo, su nombre, su pensamiento, su Falange, estarán cada vez más presentes en la calle y en el sentir del noble pueblo español».

A toro pasado

Insinuaciones callejeras

MUCHA murga es, lo sé, pero a mí no hay quien me secuestre las ganas de terciar en el Lo callejero que se ha armado, por mor del señor López-Mesas o vaya usted a saber por quién. No quiero, no, atacar y defender, que bastante hay ya sobre el tapete en torno al asunto. Y lo que todavía queda, porque las cartas, en todos los tonos, en todos los colores —de papel—, se siguen amontonando, como si de felicitaciones navideñas se tratara.


Ni ataco, ni defiendo; sólo insinúo, con este desinterés y altruismo que me caracteriza y oíé. Lo que digo es que, por lo pronto, la actual corporación municipal debe decidir ya, aunque sea en pleno extraordinario, si su presencia en las casis consistoriales de la capital va a ser para «in saecula». Deben los municipios desbrozar bien esta cuestión. Si la respuesta, tras la correspondiente votación, es favorable, ya pueden empezar el baile de nombres de calles, como quieran. Sin debates populares y sin más zarandajas. Pero, hete aquí, que si la respuesta es dudosa o negativa, si honestamente se cree que la actual corporación puede durar sólo cuatro, ocho o cincuenta años, debe comenzar ya mismo a construir un almacén-museo-depósito, donde guardar las actuales lápidas y rótulos de las calles, que serán rebautizadas un día de éstos. Y sean precavidos los municipales: Conserven lápidas y rótulos entre algodones y con olor a alcanfor, que no penetre la polilla y la destrucción. Digo esto, no para tener un nuevo museo, que enseñar a las futuras generaciones —que pocos te-

nemos y casi nadie los visita—, sino porque cualquier año de éstos, al personal de a pie le da por votar a la derecha y... ¡otra vez con las lápidas y rótulos para afuera! A colocarlos donde antes estuvieran y a archivar los que los actuales municipales quieren colocar. Un auténtico follón, que hasta precisaría la creación de una brigadilla de obreros exclusivamente dedicada a cambiar y descambiar nombres de calles.

No pienso que esto sea lo peor. Ni siquiera es lo peor que haya que organizar cursillos acelerados de «puesta al día callejera» a urbanos, carteros, taxistas... Ni tampoco que haya que remodelar todas las guías existentes de la capital. Lo peor, nadie sabe qué es, en esta celeridad oficial por justificar que «se está trabajando».

Digo yo, a mis cortas luces, si no sería menos embrollado dejar las cosas como están; y que las nuevas avenidas que el actual ayuntamiento va a inaugurar (frondosas, ajardinadas, limpias, con asfalto, sin ruidos, llenitas de árboles...) lleven nombres de políticos y figuras relevante que estuvieran en el otro lado, pero que eran o son españoles de pies a cabeza. Es que, dígame lo que se quiera, este cambio de nombres callejeros, en muchos casos, tiene el mismo tufillo de revancha que surgió al acabar la guerra. Y si revanchistas fueron unos y revanchistas quieren ser los otros, apaga, vámonos y volvemos a empezar. He dicho.

PEDRO SOLER



GUÍA de ARTE

SALAS DE EXPOSICIONES

MURCIA

T A B A .

REYES GUILLEN.

♦♦

AGORA — ARTE - ANTIGÜEDADES.

III EXPOSICION ANTOLOGICA DE MAESTROS DE LA PINTURA ESPAÑOLA DEL SIGLO.XIX.

MARTINEZ CUBELLS, EMILIO SALA, MONGRELL, GIMENO, REGOYOS, BAROJA, MIR, ETC. DEL 14 DE MAYO AL 1 DE JUNIO. VISITAS: DE 6 A 9'30 TARDE.

♦♦

CHYS.

SEVERO ALMANSA

♦♦

VERBA.

CUBA: Sus carteles, sus libros, su cine.

♦♦

VILLACIS.

DALMAU

♦♦

ACTO.

COLECTIVA

♦♦

GALERIA DE ARTE, CASINO DEL MAR MENOR

BORJA

(NUEVA CERAMICA MURCIANA)

♦♦

THAIS. Lorca.

CORONADO.

♦♦

MUSEO BELLAS ARTES.

SAURA MIRA. Hasta 12 junio.